

Crisis Ecosocial y Ecofeminismos



REVISTA DE
ESTUDIOS DE
JUVENTUD

→ Septiembre 2025 | N°

129

**Crisis Ecosocial
y Ecofeminismos**

Coordinadora
Yayo Herrero López

**REVISTA DE
ESTUDIOS DE
JUVENTUD**

Dirección

Margarita Guerrero Calderón

Coordinación académica

Yayo Herrero López

Coordinación técnica

Tamar Lavado Huerta
Ana Belén Barriga Camacho
Laura Lobato Escudero
Verónica Balseira Nieto
Teresa Morillo Sánchez

Diseño Gráfico

Editorial MIC

Ilustraciones

Emma Gascó

Edición

© Instituto de la Juventud

Redacción

Observatorio de la Juventud y de las Mujeres Jóvenes

Tel: 91 782 74 82

E-mail: estudios-injuve@injuve.es

Web injuve: www.injuve.es

Biblioteca de Juventud

C/ Marqués del Riscal, 16

Tel: 91 782 74 73

E-mail: biblioteca-injuve@injuve.es

<https://cpage.mpr.gob.es>

Esta publicación ha sido elaborada con papel ecológico con certificación PEFC, en acreditación de su procedencia de bosques sostenibles, y blanqueado respetando los procedimientos ECF (Elementary Chlorine-Free), garantizando así que se trata de papel libre de cloro elemental.



ISSN: 0211-4364

NIPO en papel: 160250054

NIPO en línea: 16025006X

DL: M-41850-1980

Maquetación e impresión

Editorial MIC

Las opiniones publicadas en este número corresponden a sus autores y autoras. El Instituto de la Juventud no comparte necesariamente el contenido de las mismas.

Todos los derechos reservados. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra, así como la distribución y venta de ejemplares.

Índice · *Index* | Pág. 3

El tema · *The topic* | Pág. 5

Prólogo · *Prologue* | Pág. 7

Introducción · *Introduction* | Pág. 11

1. **Hacia una transición ecosocial justa en clave ecofeminista** | Pág. 19
Towards an ecofeminist eco-social just transition
Yayo Herrero López
2. **Llenar el mundo de futuro. Perspectivas ecofeministas para analizar la ecoansiedad en las personas jóvenes** | Pág. 43
Fill the world with future. Ecofeminist perspectives to analyze ecoanxiety in young people
María González Reyes
3. **La huella colonial en la crisis climática** | Pág. 63
The colonial footprint in the climate crisis
Viviane Ogou Corbi
4. **¿Dónde está la no violencia en nuestra relación con los demás animales? Hacia un ecofeminismo por la paz más allá de nuestra especie** | Pág. 81
Where is non-violence in our relationship with the other animals? Towards an ecofeminism for peace beyond our species
Angélica Velasco Sesma
5. **Juventud y transición energética. De la ecoansiedad a una acción colectiva ecofeminista** | Pág. 95
*Youth and energy transition
From eco-anxiety to ecofeminist collective action*
Alba del Campo Martínez

6. **Futuros en disputa.
Las personas jóvenes en el movimiento ecologista** | Pág. 115
Futures in dispute. Young people in the environmental movement
Sofía Pérez Azula y Juan Pablo Borrega Segovia
7. **Una tierra digna de ser llorada. Militarismo y ecofeminismo** | Pág. 133
A land worth mourning. Militarism and ecofeminism
Marta Pascual Rodríguez
8. **Ecofeminismos para frenar la despoblación rural.
Una mirada del campo desde la ecoddependencia
y la interdependencia** | Pág. 153
*Ecofeminisms to stop rural depopulation
A look at the countryside from the perspective of
eco-dependence and interdependence*
Helena Pariente Herrero
9. **Ciudades ecofeministas y cuidadoras
para las generaciones futuras** | Pág. 177
Ecofeminist and caring cities for future generations
Blanca Valdivia Gutiérrez
10. **La urgencia de nuevas narrativas en un mundo fracturado** | Pág. 191
The urgency of new narratives in a fractured world
Pamela Poo Cifuentes
11. **Juventud y economía social y solidaria: experiencias inspiradoras bajo
una mirada colectiva y ecofeminista** | Pág. 211
*Youth and social and solidarity economy: Inspiring experiences from a
collective and ecofeminist perspective*
Concepción Piñeiro García de León y María Atienza de Andrés

Colaboran en este número · Collaborate in this number | Pág. 229

6

**Futuros en disputa.
Las personas jóvenes en el
movimiento ecologista**



Sofía Pérez Azula
Ecologistas en Acción
sperezazula@gmail.com

Juan Pablo Borrega Segovia
Ecologistas en Acción
paborrega@gmail.com

Futuros en disputa. Las personas jóvenes en el movimiento ecologista

Futures in dispute. Young people in the environmental movement

Resumen. En un contexto de crisis climática como el que estamos viviendo, una cuestión recurrente pasa por preguntarse por la posición de las generaciones jóvenes, que son las que pueden tener más condicionado su presente y su futuro por el calentamiento global. El surgimiento de Fridays for Future (FFF) supuso expresar la emergencia de un movimiento ecologista juvenil llamado a representar a estas nuevas generaciones.

Estos nuevos activismos jóvenes han supuesto también un enorme revulsivo en las organizaciones ecologistas previas, obligando a encarar asuntos como la futurofobia y la generación de narrativas esperanzadoras. Para ello, han encontrado inspiración en las miradas ecofeministas y en los enfoques de la sostenibilidad de la vida.

Palabras clave: futurofobia, esperanza activa, ecotopía, ecofeminismos

Abstract. *In a context of climate crisis such as the one we are experiencing, a recurring question is the position of the younger generations, whose future may be most affected by global warming. The emergence of Fridays for Future (FFF) signalled the emergence of a youth environmental movement called to represent these new generations.*

These new youth activisms have also been a huge shock to previous environmental organizations, forcing them to address issues such as futurophobia and the generation of hopeful narratives. To do so, they have found inspiration in ecofeminist views and approaches to the sustainability of life.

Key words: *futurophobia, active hope, ecotopia, ecofeminisms*

1. Breves apuntes sobre la emergencia de la juventud climática

En 2018 emergió con una enorme fuerza el movimiento Fridays for Future (FFF), un levantamiento estudiantil que se manifestaba para exigir una acción eficaz ante el cambio climático. El movimiento eclosionó cuando la activista sueca Greta Thunberg comenzó a manifestarse ante el Parlamento sueco en agosto de 2018. Decidió no ir a la escuela hasta que se celebrasen las elecciones en Suecia en septiembre y protestó todos los días durante horario escolar con un cartel que decía “Huelga escolar por el clima” (1).

Una vez celebradas las elecciones, la joven activista continuó protestando cada viernes hasta que Suecia se alinease con el Acuerdo de París. El lema que utilizó fue el de Fridays for Future. En poco tiempo, la protesta se replicó en muchos lugares del mundo. La huelga estudiantil de los viernes

(1) Se pueden rastrear los orígenes del movimiento en este reportaje de RTVE: <https://www.rtve.es/play/videos/telediario/llego-espana-fridays-for-future-movimiento-jovenes-contra-cambio-climatico/5019321/>, [consultado el 10/11/2024].

se extendió y se realizaron múltiples convocatorias internacionales de movilización. Las más significativas fueron las huelgas globales por el clima del 15 de marzo de 2019 (Luis, 2019) y del 24 de mayo de 2019, en la que participaron más de un millón de jóvenes de todo el mundo (Amnistía Internacional, 2019). También tuvieron lugar la Semana Global por el Clima celebrada entre el 20 y el 27 de septiembre de 2019 y las movilizaciones de diciembre de 2019, vinculadas a la celebración de la 25ª conferencia de las partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP 25) en Madrid, aunque bajo presidencia de Chile. En todas ellas se organizaron decenas de miles jóvenes de todo el mundo en pueblos y ciudades (Herrero, 2024).

La atención prestada por los medios de comunicación a Greta Thunberg y el papel de las redes sociales activó a la juventud a nivel internacional. Se multiplicaron los nodos ecologistas juveniles en los territorios y fueron progresivamente conectándose en red, tanto a escala nacional como internacional. Este carácter multiescalar y global ha sido fundamental para entender la capacidad movilizadora del nuevo movimiento ecologista (Revilla *et al.*, 2023). Su amplio seguimiento mostraba a los medios de comunicación la importancia del evento y hacía que se cubriese de forma mucho más intensa (Herrero, 2024).

Las movilizaciones de mayor éxito fueron aquellas convocadas a nivel mundial. Tuvieron una notable incidencia en la sensibilización de la juventud ante la crisis climática que se refleja, por ejemplo, en los resultados de la consulta pública a la juventud realizada por el INJUVE en 2021. Esta encuesta desvela que el 72 % de las personas jóvenes encuestadas pensaban que la juventud es el colectivo más perjudicado por la crisis climática, mientras que el 97 % de ellos y ellas consideran que “las administraciones públicas deben garantizar una transición ecológica justa, apoyando a los colectivos más afectados y vulnerables” (INJUVE, 2021: 20).

En el caso del Estado español, el surgimiento de este movimiento fue contemporáneo al salto de escala del movimiento feminista que se produjo en 2018. Muchas jóvenes que participaron en las manifestaciones y movilizaciones contra el acoso y violencias machistas, en las huelgas feministas y en las manifestaciones del 8 de marzo se incorporaron también a las movilizaciones juveniles convocadas por FFF (Herrero, 2024), de modo que las luchas ante la emergencia climática se construyeron de forma orgánica desde visiones feministas que determinaron las formas de organización y debate y las propias propuestas, que se construían en torno a las relaciones, percibidas como inseparables, entre la defensa de los territorios y los ciclos naturales y las condiciones de vida dignas y libres de cualquier tipo de violencia (Herrero, 2024; Revilla *et al.*, 2023). Así lo señala también Alicia Puleo que, en 2019, durante la COP 25, afirmaba: “las jóvenes españolas que hoy levantan su voz por el planeta son hijas del feminismo. Ya no se resignan a un papel social subordinado. Denuncian los prejuicios sexistas, participan con entusiasmo en las gigantescas manifestaciones del 8M y quieren ser dueñas de sus propias vidas” (Puleo, 2019).

La pandemia de la COVID-19 interrumpió la movilización, que no se retomó plenamente hasta 2021. En ese año, el 24 de septiembre se volvieron a convocar manifestaciones en más de 1.400 lugares y se recuperaron las protestas en más de ochenta países (2). En 2022, se organizaron dos huelgas globales por el clima, una el 25 de marzo y otra el 23 de septiembre. De nuevo se unieron jóvenes de todos los continentes (Herrero, 2024).

Este movimiento desencadenó la creación de Teachers for Future, un colectivo integrado por profesorado sensible con la educación para la sostenibilidad, que comenzaría a trabajar con la Comisión de Educación

(2)

Se puede consultar en:
<https://www.theguardian.com/science/2021/sep/24/people-in-99-countries-take-part-in-global-climate-strike>,
[consultado el 16/1/2025]

de Ecologistas en Acción de Madrid, o Madres por el Clima, integrado por madres y padres de alumnado comprometidos con las cuestiones ecosociales (Herrero, 2024).

La consolidación de la perspectiva feminista puede comprobarse en las producciones y movilizaciones apoyadas desde los movimientos ecologistas impulsados por personas jóvenes. Algunos ejemplos pueden ser la movilización previa al 8 de marzo de 2023, convocada por Juventud por el Clima que, utilizando el *hashtag* #FuturoEcofeminista, salió a la calle para reivindicar una mirada ecofeminista en la lucha climática resaltando la situación de vulnerabilidad y desigualdad a la que se enfrentan las mujeres y defendiendo un futuro que además de feminista tendría que ser anticolonial, antirracista y defensor de los derechos humanos (Diario de la Educación, 2023), o el texto escrito por tres activistas de Juventud por el Clima en 2024 en el que afirman que “militarismo, degradación ambiental y patriarcado se entienden de manera conjunta. La lucha del pueblo palestino —y de cualquier pueblo colonizado y oprimido— es hoy una lucha que le incumbe al feminismo. La violencia patriarcal trasciende cuerpos, relojes y fronteras” (Di Paula *et al.*, 2024).

1.1. Otras ramificaciones del movimiento juvenil

Extinction Rebellion (XR) es un movimiento social mundial cuyo objetivo es influir sobre los Gobiernos del mundo y las políticas medioambientales globales mediante la desobediencia civil y la acción directa no violenta. El movimiento se manifiesta en contra de la extinción masiva de animales y plantas, así como del riesgo para la supervivencia de la humanidad como consecuencia de la crisis climática y el deterioro de su hábitat.

El movimiento de Extinction Rebellion dirige a los Gobiernos tres exigencias prioritarias. En primer lugar, plantea la necesidad de realizar una comunicación clara respecto de los riesgos extremos que enfrenta la humanidad y el resto de seres vivos, la injusticia que se deriva de la situación, sus causas históricas, sus responsables actuales y la urgente necesidad de un rápido cambio político, social y económico, tal como alerta la comunidad científica. En segundo lugar, exige actuaciones gubernamentales inmediatas encaminadas a la reducción drástica de las emisiones y de la pérdida de biodiversidad, estableciendo las bases para una transformación del modelo socioeconómico dirigido hacia un decrecimiento planificado democráticamente que se ajuste a la capacidad biofísica del planeta, respete las necesidades básicas de la población y priorice la protección de la vida. Por último, exigen la creación de un dispositivo de Asambleas Ciudadanas permanentes y vinculantes para garantizar que la transición ecológica se base en la justicia social.

Esta campaña-movimiento arrancó, casi a la vez que surgía Fridays for Future, en el año 2018, cuando unas cien personas del ámbito académico firmaron un llamamiento a la acción (Green, 2018). Desde entonces, los activistas —no solo personas jóvenes— iniciaron acciones en todo el mundo. Las primeras se convocaron en Londres en octubre de ese mismo año. Durante todo 2019 se produjeron múltiples manifestaciones que se frenaron bruscamente con la llegada de la pandemia, al igual que había sucedido con Fridays for Future (Herrero, 2024).

Otra acción social que surgió en 2020 como parte de la organización Extinction Rebellion fue el movimiento Scientist Rebellion, que se ha caracterizado por mediáticas acciones de corte de vías públicas o lanzamiento de pintura a las sedes de instituciones y empresas señaladas como responsables de la crisis climática. En 2021, durante la COP 26 en Glasgow, se produjo una de sus primeras acciones, que se saldó con

la primera detención masiva de personas del ámbito de la ciencia por protestar contra la inacción climática (Europa Press, 2021).

En abril de 2022, Scientist Rebellion convocó una de estas movilizaciones en Madrid. Un grupo de científicos y científicas arrojaron agua teñida con remolacha en la puerta del Congreso de los Diputados. Detuvieron a quince personas, especialistas en diversas ramas científicas, que se enfrentan a penas potenciales de hasta seis años. Una de ellas, Jorge Riechmann, profesor universitario y persona reconocida en el ámbito ecologista, afirmaba en una entrevista:

Nos encontramos en un siglo de la gran desproporción porque no hay medida común entre la gravedad de la situación real y la forma como están reaccionando los gobiernos, las empresas y las sociedades [...]. Si una parte significativa de la sociedad llega a ver eso y ve que el ingreso de gente como nosotras en la cárcel es una gran injusticia, puede tener un efecto movilizador. [...] En una sociedad injusta, a veces el lugar de las personas que buscan la justicia está en la cárcel.

(3)

Efe Verde 2023 (3).

Puede leerse la entrevista completa en <https://efeverde.com/cientificos-protesta-climatica-carcel/>, [consultado el 16/01/2025]

(4)

La última vuelta de tuerca que es necesario reseñar en este repaso sucinto es el surgimiento del movimiento Futuro Vegetal, un movimiento juvenil que se autodefine como “un colectivo de desobediencia civil y acción directa que lucha contra la crisis climática mediante la adopción de un sistema agroalimentario basado en plantas” (4). Sus demandas se enmarcaban inicialmente dentro de Extinction Rebellion y se focalizan en el cambio de sistema alimentario, exigiendo el final de las subvenciones a la ganadería. Posteriormente se desgajó de esta organización y han desarrollado múltiples acciones. Las más polémicas tuvieron que ver con adherirse con pegamento a los marcos de obras pictóricas en museos, pero hay muchas otras como pegarse a las alas de aviones privados, arrojar pintura biodegradable a coches de alta gama, etc. (5).

(4)

Puede consultarse su autodefinición en su página web <https://futurovegetal.org/>, [consultado el 16/01/2025]

(5)

Su actividad se puede consultar en <https://futurovegetal.org/>, [consultado el 16/01/2025]

2. La nueva generación ecologista

La emergencia de Fridays for Future ha jugado un papel enorme en la aparición de una nueva generación ecologista que se ha ido integrando, en algunos casos, en los movimientos ecologistas que existían previamente.

La investigación *Análisis reticular de un movimiento social juvenil en construcción. El caso de Fridays for Future en España* (Revilla et al., 2023) ha estudiado en profundidad el surgimiento del movimiento ecologista juvenil desde que apareció en 2019 y durante el periodo de la pandemia de COVID-19. Señala que su desencadenante fueron las acciones de protesta de Greta Thunberg y que después se extendió a escala internacional, alcanzando una escala muy superior a las conseguidas por el movimiento ecologista durante el más de medio siglo anterior.

El informe ofrece una información interesante a la hora de caracterizar a la nueva generación ecologista y sus formas de organización. Por un lado, los miembros de FFF provienen de una clase media de alto capital cultural y educativo. Esta nueva generación activista ha profundizado en una dinámica asamblearia que proviene en buena medida del 15-M, aportando nuevos elementos. Se advierte la influencia de los grupos feministas y de colectivos autogestionarios, con quienes han tenido buena relación. La dinámica asamblearia, que se beneficiaba desde el inicio del uso de las nuevas tecnologías, especialmente las redes sociales públicas (Twitter, Instagram) o privadas (Whatsapp, Telegram), incorpora una fuerte cultura del consenso, una preocupación por las

desigualdades en la participación, así como por los sentires de las personas participantes, enfatizando el cuidado mutuo. Esto puede relacionarse con la presencia mayoritaria de mujeres y la crítica a las masculinidades tradicionales (Revilla *et al.*, 2023).

El movimiento mostró formas de organización y de liderazgo alternativas. Era un movimiento con una fuerte autonomía e independencia y apostaba por una transformación profunda y radical de los modelos económicos. La desobediencia civil era el instrumento básico de su activismo, la presión se ejercía sobre Gobiernos y corporaciones y se prestaba una enorme atención a la formación. Acudieron a las personas que consideraron de referencia en los ámbitos científicos y activistas para ampliar su conocimiento, debates y argumentarios (Herrero, 2024).

El estudio de FFF revela una relación estrecha entre la identificación con el movimiento, el sentimiento de eficacia colectiva y la intención de permanecer. Son las personas que más se identifican con el colectivo y que mejor percepción tienen de su eficacia como grupo quienes manifiestan mayor intención de permanecer en el movimiento. El orgullo de pertenencia, el optimismo y la esperanza se relacionan íntimamente con la percepción de eficacia (Revilla *et al.*, 2023).

La irrupción de la pandemia puso a prueba la existencia del colectivo, que sobrevivió en buena medida gracias al mantenimiento de la actividad virtual y la adaptación de las dinámicas grupales al entorno telemático. Aun así, esta adaptación no pudo evitar la ruptura de una progresión ascendente del movimiento debido, especialmente, a la desatención mediática y a la imposibilidad de mantener movilizaciones en la calle. De hecho, en el periodo postpandemia se ha evidenciado un trasvase en las militancias entre grupos: una parte de los jóvenes que estaban en FFF han pasado a formar parte de otros grupos ecologistas, o bien, con mayor frecuencia, participan en más de un colectivo (Revilla *et al.*, 2023).

Las organizaciones ecologistas existentes desde el surgimiento del movimiento aportaron espacios para las reuniones de los nodos locales, medios para la difusión de las actuaciones, formación en ecología política y ecofeminismos, formación en activismo no violento, etc. El ecologismo existente acogió al nuevo ecologismo juvenil y lo incorporó con protagonismo al conjunto de acción del movimiento, en un gesto de generosidad, pero también de cierto tutelaje (Revilla *et al.*, 2023).

Los marcos narrativos del colectivo han evolucionado desde un ecologismo más convencional, centrado en lo meramente climático, a un ecologismo social ecofeminista, que integra la igualdad radical de los seres vivos, humanos y no humanos. Este tránsito pasa por insertar la situación de la crisis climática en una policrisis que tiene al capitalismo como vector desencadenante (Herrero, 2024). Esto aleja al colectivo de aquellos jóvenes que no comparten estos planteamientos críticos, pero refuerza la cohesión y la confianza dentro del grupo. El grupo es consciente de esta situación y responde con el control de la expresión y la modulación de los mensajes que transmiten hacia el exterior del grupo, en especial hacia los medios de comunicación en cuanto que son altavoces de sus actividades (Revilla *et al.*, 2023).

Ecologistas en Acción fue una de las organizaciones a las que se incorporaron muchas personas jóvenes que se habían activado en FFF. Su naturaleza descentralizada en el territorio —se compone de cientos de grupos locales en todo el Estado— facilitó que muchas nuevas activistas se acercaran para colaborar desde sus nodos juveniles o para incorporarse en la organización (Herrero, 2024).

3. Los y las jóvenes en las organizaciones ecologistas

La llegada de personas jóvenes fue muy celebrada en las organizaciones ecologistas, pero también provocó tensiones entre las formas de hacer de las organizaciones y las expectativas organizativas de jóvenes que se habían activado con dinámicas radicalmente asamblearias y que se habían construido sobre planteamientos feministas, que impugnaban las masculinidades tradicionales patriarcales y que hacían del antiespecismo un eje ético y político clave (Herrero, 2024). Pronto apareció la necesidad de tener espacios de encuentro propios que sirviesen para canalizar su participación.

A continuación, se va a describir este proceso en el contexto concreto de Ecologistas en Acción a partir de la revisión de las manifestaciones de los y las activistas jóvenes sobre su acogida e inserción en la organización.

Como contextualización, Ecologistas en Acción, una confederación de grupos ecologistas del Estado español con presencia en todo el territorio del Estado, excepto en las Islas Baleares, se constituyó en 1998 a partir de la articulación de algo más de trescientos grupos ecologistas en torno a unos principios ideológicos y un programa ambiental desarrollados y consensuados durante los dos años anteriores a la constitución y revisados en 2005 y 2018. Algunos de estos grupos tenían implantación estatal, pero la mayor parte eran grupos locales (situados en pueblos, comarcas, islas) o de carácter provincial.

Ecologistas en Acción, desde su nacimiento, se enmarca en el ecologismo social que, a diferencia del ambientalismo, es un movimiento que parte de la conciencia de que las salidas a la crisis ecosocial exigen confrontar y superar las economías centradas en el crecimiento económico, así como realizar transformaciones profundas en la manera en que las sociedades modernas conciben y actúan en el mundo con su obsesión por el crecimiento. Andrew Dobson (1997) diferencia estos planteamientos de aquellos que consideran que el proyecto de la modernidad, con algunas reformas, posee las herramientas necesarias para solucionar los problemas ecológicos y que denomina ambientalismo.

La propia organización lo define así: “formamos parte del ecologismo social, que entiende que los problemas medioambientales tienen su origen en un modelo de producción y consumo cada vez más globalizado, del que derivan también otros problemas sociales, y que hay que transformar si se quiere evitar la crisis ecológica” (Ecologistas en Acción, 2023).

La labor de la confederación se centra en la información, investigación, denuncia, movilización y generación y puesta en marcha de alternativas al modelo de consumo y producción. La organización concede una enorme importancia a la labor educativa y a la divulgación rigurosa del conocimiento sobre la crisis ecosocial, así como al impulso del cambio de valores y percepciones sobre las relaciones entre seres humanos con la naturaleza, pero también de los seres humanos entre sí. Su influencia depende de su capacidad para generar conflicto y de que los medios de comunicación lo amplifiquen. Por ello, va a tener gran importancia el trabajo con la prensa para dar voz a los problemas ambientales y que penetren en la conciencia de la gente y en las agendas políticas (Díaz, 2018).

La organización se estructura territorialmente mediante grupos locales y federaciones en las que se insertan los grupos locales que pertenecen a ese territorio. Los grupos locales tienen autonomía para desarrollar su trabajo y, articulados en la Asamblea Confederada, son la base

organizativa y de toma de decisiones de la asociación. En la Asamblea Confederal anual son los grupos los que votan y deciden. Entre asambleas, son el Consejo Confederal —en el que hay representación de todas las federaciones territoriales— y la Secretaría Técnica quienes velan por el seguimiento de las decisiones de la Asamblea.

Además, existen áreas temáticas confederales que agrupan a las personas de los diferentes territorios que trabajan temáticas comunes. Estas áreas son también espacios de elaboración de propuestas e investigación. En este momento, las áreas confederales abarcan los siguientes ámbitos de trabajo: agroecología, agua, antiglobalización y relaciones internacionales, calidad del aire, conservación de la naturaleza, consumo, digitalización y contaminación electromagnética, ecofeminismos, emergencia climática, energía, educación, jurídica, medio marino, minería, residuos, tóxicos, transporte y urbanismo. El número de personas que participa en estas comisiones fluctúa considerablemente. Hay áreas, como la de agua o energía, en la que participan cientos de personas y otras como las de tóxicos o residuos en las que hay poco más de diez personas (Ecologistas en Acción, 2023).

A continuación, se recoge la experiencia de aquellas personas jóvenes que se han incorporado a la organización a partir del análisis de contenido de publicaciones realizadas por ellas y reflexiones realizadas en sus espacios de activismo y editadas en las herramientas comunicativas de Ecologistas en Acción.

Enrique Molina y Ana Aldarias, dos jóvenes activistas de Ecologistas en Acción, explicaban los esfuerzos que ya se venían realizando en esta línea incluso antes de que hubiese surgido FFF:

La llegada y acogida de personas jóvenes ha de ser un tema central y prioritario para cualquier plataforma social que mantenga su actividad durante tanto tiempo. Conscientes de ello, desde el Área de Participación de Ecologistas en Acción se promovió en 2018 el primer encuentro interno de militantes menores de 35 años. [...] Debatido sobre qué nos sedujo de Ecologistas para entrar a formar parte. Una mayoría coincidimos en la afinidad por el discurso anticapitalista y ecofeminista que tan poco común es en otros colectivos del ámbito verde. También surgieron puntos en común sobre las ventajas y facilidades de participar en Ecologistas en Acción, al ser una plataforma abierta y acogedora que fomenta rápidamente el tomar partido, acción y responsabilidades. Sin embargo, también encontramos retos y dificultades que como jóvenes tenemos en la organización. La edad es, sin duda, uno de los ejes de distribución de poder en la mayoría de espacios de la sociedad. Si bien en Ecologistas no ocurre de manera flagrante, en algunas ocasiones se dan dinámicas que no favorecen el acercamiento o la permanencia de nuestra generación.

Molina y Aldarias, 2018.

Los y las jóvenes que se incorporaban a Ecologistas en Acción se preguntaban qué es lo que ellos y ellas aportan a estas organizaciones:

El debate partió de una pregunta que se respiraba en el aire, ¿qué aportamos las jóvenes en Ecologistas en Acción? La respuesta resultó obvia, sin duda aportamos un punto de vista diferente, actual. Nosotras hemos crecido en una sociedad donde la información está en todo momento al alcance de nuestras manos, un mundo conectado que facilita el tejer redes. Estamos demostrando que tenemos ganas de revolución y que sabemos cómo movilizar a las personas que están detrás de la pantalla.

Molina y Aldarias, 2018.

Los enfoques ecofeministas y antipatriarcales son una parte fundamental de los activismos ecologistas jóvenes:

Debatimos sobre cómo favorecer la integración de nuevos activistas de nuestra edad y superar la brecha generacional, que, en muchas ocasiones, se da dentro de Ecologistas. Señalamos la necesidad de deconstruir las dinámicas patriarcales de nuestro colectivo y de emplear para ello herramientas ya existentes como el "Patriarcalítest" (6), una herramienta creada por el Área de Ecofeminismo para detectar los sesgos machistas. Comentamos la idea de reforzar la dimensión artística del activismo y emplear lenguajes no tan serios. En definitiva, se propusieron nuevas líneas de actuación para continuar avanzando en la transformación social.

Molina y Aldarias, 2018.

(6)
Esta herramienta se puede consultar en la página web de Ecologistas en Acción: <https://www.ecologistasenaccion.org/105555/patriarcalitest-una-herramienta-colectiva-para-las-dolencias-de-genero/>, [consultado el 16/01/2025]

Los y las jóvenes de la organización están convencidos/as de que son el futuro de Ecologistas en Acción:

No obstante, necesitamos que los grupos nos acojan, apoyen nuestra visión del ecologismo y nos ayuden a encauzar nuestras ideas. [...] Hay mucho trabajo por hacer, pero estamos dispuestas a ello. Queremos dar voz a nuestra organización en nuevos foros y enredar a las nuevas generaciones. Hay relevo en Ecologistas en Acción, un relevo que hay que cuidar, alimentar y cultivar.

Molina y Aldarias, 2018.

El surgimiento de FFF fue un revulsivo. Muchas personas llegaron a las organizaciones ecologistas y en concreto, en Ecologistas en Acción, conectó con los esfuerzos de los y las jóvenes que ya estaban. Una materialización de estos esfuerzos fue la creación de Ecojóvenes, un espacio para las personas más jóvenes que se habían integrado dentro de Ecologistas en Acción.

María Albà (2023), activista de Ecologistas en Acción e integrante de Ecojóvenes, expresaba así el sentido de esta sección juvenil:

Crear un espacio donde afianzar la voz de las y los activistas jóvenes dentro de la organización, así como incentivar su acogida. Además, invitamos también a otras activistas de colectivos afines, lo cual nos permitió tejer redes, conocer mejor el trabajo de sus colectivos y crear alianzas con ellas. La pluralidad de nuestras líneas de trabajo y estrategias, como pudimos comprobar, está firmemente conectada por un denominador común que engloba la preocupación por el planeta, la esperanza y las ganas de buscar propuestas concretas ante la crisis ecológica.

Albà, 2023.

Ecojóvenes ha organizado varias escuelas de verano en las que se comparten conocimientos prácticos y experiencias, pero que además cumplen el papel de "compartir aquellas emociones y sentimientos que la crisis ecológica y social despierta. Duelo, rabia, amor, inquietud... todas ellas reacciones naturales al contexto de crisis ecosocial actual y que, sin embargo, a menudo son reprimidas o intelectualizadas en vez de vividas" (Albà, 2023).

Marina Gros, joven integrante de Ecojóvenes en Ecologistas en Acción, recientemente galardonada con el Premio Nacional INJUVE en la modalidad de medio ambiente (7), reclamaba que se escuche la voz de los jóvenes y su papel. En unas declaraciones recientes a un medio de comunicación decía: "el nivel de incertidumbre, la vivencia, la ecoansiedad, al final no deja de ser la impotencia que tenemos frente a un problema que no hemos causado nosotras y que, sin embargo, tenemos la voluntad de hacer todo lo que esté en nuestra mano para solucionarlo" (Orera, 2024).

La activista retoma de nuevo la cuestión del futuro: "vemos que nuestro futuro está afectado por todas estas decisiones que han tomado las grandes empresas y los políticos para seguir continuando con un sistema

(7)
Se puede consultar en <https://www.injuve.es/conocenos/noticia/premios-nacionales-de-juventud-2024>, [consultado el 16/01/2025]

económico que da beneficio a unas ciertas clases sociales, pero que deja a muchas personas vulnerables atrás” (Orera, 2024).

De nuevo la preocupación por el futuro. El trabajo contra la futurofobia desde la consciencia de la gravedad de la crisis ecosocial fue central para la incorporación de las personas jóvenes a la tarea ecologista y tiene desarrollos y producciones de gran interés (Herrero, 2024).

4. Combatir el miedo a un futuro que, sin embargo, no está escrito

La incertidumbre y el miedo al futuro, la futurofobia, es uno de los ejes que explican la activación en las personas más jóvenes.

Caroline Hickman, profesora de Psicología Climática en la Universidad de Bath y miembro de la Climate Psychology Alliance, dirigió un estudio sobre el impacto del clima en la salud mental. En él, define ecoansiedad como la angustia que se genera al sentirse impotente ante los problemas ambientales y en el cambio climático. En la infancia y juventud provoca un intenso miedo al futuro que se suele denominar futurofobia (Hickman *et al.*, 2021).

El informe final concluye que el 75 % de la infancia y el 61 % de la juventud entre 15 y 25 años consideran que el futuro es aterrador y que los cuadros clínicos de ecoansiedad no se corresponden con la depresión o ansiedad convencional (Hickman *et al.*, 2021). En una entrevista, afirma:

No tienen nada que ver. En la ecoansiedad, la mayoría expresa que se sentirían mejor si todo el mundo actuara. El clima no es el problema, es la sensación de abandono. El impacto es equivalente al del abuso sexual a menores. Es más difícil recuperarse cuando las personas que ejercen la violencia les dicen: ‘Yo me preocupo por ti’. La ecoansiedad severa se desencadena cuando percibes que las instituciones, que deben protegerte, te están fallando. Tienen un sentimiento de traición.

Navarro, 2022.

El informe advierte de la creación de una profunda brecha generacional. Mientras que una parte significativa de la población adulta niega la gravedad de la crisis y no quiere pensar en el significado de la emergencia climática, las personas más jóvenes y la infancia se desesperan porque no se haga nada (Hickman *et al.*, 2021).

Las recomendaciones que realiza el informe se centran en validar la percepción que les genera ansiedad.

Necesitan que alguien les diga que no están locos, que es el precio que pagan por tener una conciencia viva. A los niños y jóvenes les digo que yo también siento ese estrés, y que me gusta sentirlo. Y aparte de interiorizar ese mensaje, les propongo una acción externa: manifestarse, unirse a grupos de activistas, conectarse con otros jóvenes de Australia, Nigeria, Myanmar, para tener una perspectiva global. [...] En la mayoría de casos propongo luchar por una mejor vida sin saber si tendremos éxito o no. Al enfrentarnos a la crudeza de la realidad se pueden obrar cambios.

Navarro, 2022.

Al preguntarle la entrevistadora sobre lo que demandan los niños y niñas y la juventud, Hickman responde:

Piden saber cómo construir barcas, cómo cosechar los propios alimentos, cómo mantener una conversación que tenga sentido con sus padres, cómo ejercer presión sobre los políticos. A nuestro ego le gusta pensar que tenemos el control — la negación es una defensa—, pero este no es el caso.

Navarro, 2022.

Abundando en esta cuestión, tiene interés la lectura de la siguiente cita, extraída del artículo *Metamorfosis en tiempos de emergencia*, que la entonces activista de Fridays for Future Barcelona, Gemma Barricarte, escribió en 2019. Esta activista posteriormente se incorporó a la comisión de Ecofeminismos de Ecologistas en Acción de Cataluña:

Las proyecciones, todos los datos, todas las advertencias, tienden a construir un escenario de supuestas situaciones apocalípticas que, aún hoy, no logran encontrar a nuestros ojos una materialización muy clara. Se ha convertido en un espectáculo del que aún parecemos no formar parte. Un mal sueño.

[...] Algunas descubrieron la situación a través de Internet y las redes sociales, otros en su entorno más cercano, las hay que lo conocieron a través de los medios y otros, simplemente de casualidad. Todos esos caminos desembocaron en una conclusión común: es ahora o nunca. A principios de 2019, un puñado de estudiantes decidimos hacer algo al respecto cuando apareció en algunos medios la primera convocatoria de huelga internacional por el clima del 15 de marzo. Rápidamente nos pusimos en contacto con el resto de nodos de diferentes territorios. Comenzó el reto de construir un movimiento a distancia, un discurso común, de erigir espacios de confianza, de autonomía, seguridad, de autoformación, de gestión de conflictos internos, de auto-organización.

[...] Si el proceso de cambio en muchas ha sido rápido, la construcción de un movimiento de esta magnitud y con esta atención mediática ha sido desbordante. No han sido pocas las grandes empresas que han querido aprovechar nuestro tirón.

[...] A día de hoy, queda mucha gente a la que llegar. Especialmente a las más vulnerables y afectadas, esto pasa por seguir incidiendo en nuestras calles y en los grandes frentes mediáticos: son importantes espacios de pedagogía y disputa de valores.

[...] La gran meta es trasladar al sentido común que no se pueden comprar las soluciones, que jamás se podrán abordar de forma individual y que, si las abordamos colectivamente y desde las soberanías, hay salidas justas y seguras para todas. En definitiva, metamorfosear las subjetividades, y hacer de lo lógico algo deseable y atractivo, de forma generalizada.

La idea de futuro nos ha cambiado. Esta es nuestra crisálida. Somos la generación que habita el borde de la cornisa. Nuestra construcción como movimiento, a veces sin saberlo, nos trae los ecos de las luchas que sucedemos. Sin ellas, el punto de partida habría sido muy diferente, resuenan en cada una de nuestras acciones. Yo ya nunca seré más solo yo. En realidad, nunca lo fui. Ahora soy Lío, Abel, Sergio, Joel, Guillermo, Inés, Virginia, María, Xavi, Drew, Rocío, David, Gonzalo, Joana, Amaranta y muchas más.

Barricarte, 2019.

Glenn Albrecht, pensador medioambiental australiano y profesor de la Universidad de Murdoch en Australia occidental, señala que, a medida que los efectos del cambio climático se hacen evidentes, surgen emociones como la angustia, el estrés o el pesimismo. En su libro *Las emociones de la Tierra* (2020) hace un gran esfuerzo por identificar, definir y nombrar estas emociones que son tanto agradables como desagradables. Defiende que para atajar la crisis ecológica es preciso desarrollar un nuevo vocabulario que defina las emociones positivas –o biofílicas– hacia la Tierra y ayude a salir de los efectos causados por el Antropoceno. Ese vocabulario será necesario para entrar en una nueva era en la que los valores estarán basados en la simbiosis. Albrecht (2020) se muestra optimista respecto a las generaciones más jóvenes y sus capacidades para convertirse en lo que denomina la generación Simbioceno y para llevar a cabo este revolucionario cambio.

Joanna Macy y Chris Johnstone (2018), en su libro *Esperanza activa*, afinan el concepto de esperanza. Según estos autores, la esperanza

activa exige, en primer lugar, hacerse una idea lo más precisa posible de la realidad, asumiendo que hay que pasar un mal trago; en segundo lugar, hay que proyectar horizontes deseables, y en tercero, organizarse para dar pasos hacia ellos.

La escritora Rebecca Solnit (2020) constata que, a través de la historia, son numerosas las ocasiones en las que el desastre arroja a las personas a una utopía temporal en la que surgen nuevos estados mentales y posibilidades sociales de cambio. La autora desvela que muchos de esos desastres han generado una nueva forma de organización temporal en la que, de forma sorprendente, prevalece la alegría. Para la autora, esa alegría revela un anhelo insatisfecho de comunidad, de sentido y de trabajo significativo que, a menudo, brinda el desastre. Reconocerlo permite alcanzar una nueva visión de lo que podría convertirse la sociedad: una que sea menos autoritaria y temerosa, más colaborativa y local.

Estas lecturas y la práctica ecologista de décadas, estimulada con la llegada y el impulso de las generaciones más jóvenes, han inspirado nuevos trabajos y narrativas que permiten hacer frente, sin edulcorar ni trivializar la crisis, a las angustias y falta de certezas que marcan los momentos actuales.

5. Sobre las utopías y los monstruos que impiden construirlas

Actuar para que la mayor parte de la población y, en especial, las personas jóvenes no estén haciendo equilibrios en la cornisa implica realizar un cambio económico, político y cultural de unas dimensiones colosales. La ansiedad que genera el colapso socioambiental debe ser agente activador para prefigurar un futuro deseable y posible. Imaginar las utopías ecosociales, también denominadas ecotopías, empieza a ser percibido como una tarea inaplazable. Son múltiples los desarrollos que se han venido haciendo desde un movimiento ecologista transgeneracional, en el que las miradas, urgencias y visiones sobre el presente y el futuro se han visto modificadas a partir de la incorporación de las nuevas activistas jóvenes.

A modo de ejemplo vamos a recoger tres producciones del Área de Educación de Ecologistas en Acción que nos parecen especialmente relevantes y en las cuales las dos personas autoras de este texto, jóvenes integrados en Ecologistas en Acción y Ecolojóvenes, hemos participado. La primera es la propuesta denominada Una nueva cultura de la tierra; la segunda es el trabajo orientado a generar una esperanza realista. Por último, aludiremos a la identificación de los obstáculos para ponerse en marcha hacia las transiciones ecosociales.

5.1. Una nueva cultura de la tierra

El Área de Educación de Ecologistas en Acción lleva más de veinte años comprometida con el cambio cultural y la educación de corte ecosocial. Se ha esforzado en construir formulaciones sencillas en el planteamiento que no restasen complejidad al análisis de la crisis ecosocial ni simplificasen sus soluciones (Herrero, 2024).

El objetivo consistió en desarrollar un proyecto global e integral que pudiera recomponer las relaciones con la naturaleza. Este trabajo fue denominado Nueva Cultura de la Tierra. En sus inicios, surgió como una campaña orientada a la educación y la sensibilización y, a partir de ella, se generaron diversos materiales que la pudiesen apoyar. Posteriormente, terminó plasmándose en un texto que presentaba el

marco teórico sobre el que se apoyaba la propuesta de mundo que se quería construir (Herrero, 2024).

El libro, titulado *Nueva cultura de la tierra* (Morán *et al.*, 2023), realiza una propuesta de transformación apoyada en los siguientes puntales:

- Decrecer en el uso de recursos y materiales.
- Construir equidad social y comunidad.
- Mantener la biodiversidad.
- Vivir del sol actual y no de la fotosíntesis acumulada en los combustibles fósiles.
- Cerrar los ciclos de materiales.
- Poner la vida en el centro priorizando su cuidado.
- Imaginar cómo construir un futuro viable

A partir de estas propuestas se despliega una suerte de programa que permitiría reorganizar la vida en común haciéndose cargo de que la vida se desarrolla en un planeta en pleno proceso de cambio y parcialmente agotado.

5.2. Construir esperanza activa y realista

Ante el miedo, la futurofobia, el dolor y la rabia, resulta crucial pensar en cómo construir una esperanza que no sea banal o frívola. Las personas jóvenes que se han incorporado a Ecologistas en Acción han sido cruciales para empujar este trabajo.

Queremos señalar que las claves son mirar la realidad cara a cara, pero no en soledad, sino con otras personas que puedan comprender y compartir el malestar que puede surgir ante la gravedad de los problemas y las incertidumbres que se dan en torno a ellos. La segunda clave es ser capaces de imaginar una forma de vida con menos energía y materiales en la que todas las vidas, humanas y no humanas, importen; la tercera es organizar y dar pasos hacia allí. Actuar dentro de una comunidad consciente y decidida permite mirar el futuro con confianza. Esto es, como se ha mencionado anteriormente, a lo que Macy y Johnstone (2018) se refieren con el término de esperanza activa.

Hemos desarrollado un decálogo que pretende iluminar las claves para construir esa confianza en el presente y el futuro. No vamos a desarrollar de forma profunda esta propuesta ecologista y feminista, ya que es abordada en profundidad en el artículo *Llenar el mundo de futuro*, escrito por María González Reyes en este mismo número de la revista.

5.3. Combatir las ideas y emociones que frenan o impiden las transiciones

En este tercer trabajo, en especial las personas más jóvenes de la Comisión de Educación de Ecologistas en Acción de Madrid han explorado cuáles son las causas de que tantas personas, que son conscientes de que las cosas no van bien, busquen y, con frecuencia, encuentren formas de eludir una responsabilidad que asusta y agota.

Se han denominado monstruos verdes al repertorio de creencias y convicciones que empujan a la procrastinación, la inacción o cierta indiferencia ante la crisis ecosocial. Se ha plasmado en un relato gráfico

que refresca y actualiza las formas de comunicación más clásicas del ecologismo. El trabajo, titulado *Monstruos verdes. Bestiario del ecologismo más rancio y cómo transformarlo*, está escrito por Radovich et al. (2024), activistas más jóvenes incorporadas en los últimos años a la organización. En él se han caracterizado un total de trece monstruos, y los autores proponen ideas, lecturas y acciones para mantenerlos a raya. Los trece monstruos son: el monstruo misántropo, que se apoya en una especie de pesimismo de especie que niega y hace invisibles las redes de confianza y apoyo mutuo sin las cuales la vida, sobre todo cuanto más hostil es el entorno, no se sostiene; el monstruo tecnólatra, que cree que la tecnología resolverá todos los problemas, incluso los que ella misma ha creado; el monstruo individualista, que se cree, el pobre, que puede funcionar flotando y por fuera de la tierra y los pueblos; el monstruo cínico, que empuja a la desverguenza, a ser esa persona que ni hace ni deja hacer; el monstruo nostálgico, que no se ha enterado que todo lo vivo está sujeto a la flecha del tiempo y que el tiempo de la vida es irreversible, que no sabe que el pasado y la tradición pueden ser fuente de inspiración, pero nunca deben ser cárcel; el monstruo derrotado, incapaz de celebrar lo que sale bien, incapaz de distinguir entre el jamás y el todavía no; el monstruo (eco)informista, materia prima tan necesaria para engordar a las empresas del capitalismo verde; el monstruo demógrafo, que todo, de forma simplificadora, lo achaca a que somos muchas y que tan fácil se lo pone a las propuestas supremacistas; el monstruo escapista, que no se ha enterado de que vivimos en un mundo sin alrededores; el monstruo que da la imaginación por perdida y no sabe que también se puede entrenar, sobre todo, con otros y otras; el monstruo que exige la extrema coherencia, que exige saltos mortales, sin transición ni contradicción al mundo idealmente perfecto; el monstruo de los falsos dilemas, que coloca como opuestas e incompatibles cosas que no lo son, y el monstruo cobarde, que paraliza y obliga a meter la cabeza y el resto del cuerpo en un hoyo.

Este trabajo pretende, de una forma fresca y divertida, interpelar todas esas actitudes y pensamientos que obstaculizan la adopción de una nueva cultura de la tierra y la construcción de la esperanza activa que ayude a trabajar para hacerla posible.

6. Conclusiones

A partir del 2019, y en paralelo con las intensas movilizaciones feministas que se venían produciendo antes y se continuaban manteniendo, se produjo una fuerte emergencia de un movimiento ecologista juvenil que perdura y que se ha ido ensamblando con los movimientos ecologistas existentes.

Este movimiento, estimulado por la amenaza directa a un futuro deseable, ha obligado a reconstruir las narrativas del movimiento ecologista, sus formas de comunicación y a revisar las formas de relación clásicas entre activistas.

El resultado ha sido el enriquecimiento del repertorio de acciones, la adopción de otros lenguajes y formas de expresión, la profundización de las críticas antropocéntricas, la entrada de las perspectivas antiespecistas de la lucha, la interiorización de las miradas ecofeministas y la defensa de la diversidad en todas sus dimensiones. Los trabajos resultantes de los grupos ecologistas evidencian estas transformaciones que creemos que son ya irreversibles. Las personas jóvenes hemos sido acogidas en los movimientos y los hemos hecho nuestros.

En el caso concreto de Ecologistas en Acción, hemos creado nuevos espacios con enfoques ecofeministas, específicos para la participación

de las personas jóvenes, y estamos desarrollando prácticas y materiales que permitan actualizar lenguajes y reorganizar las dinámicas de modo que la incorporación de personas jóvenes, no solo a la cotidianidad de las organizaciones, sino también a los órganos de gobierno y coordinación, sean una realidad.

La participación activa en el movimiento ecologista es, para muchas personas jóvenes, una forma imprescindible de afrontar la angustia y la futurofobia. Nos permite tomar, con otros y otras, parte en la construcción de un futuro deseable y seguro.

Referencias bibliográficas

- ALBÀ, M. (2023):** Primera Escuela de Verano de Ecojóvenes: aprendizajes, acciones... y poesía. *Ecologista*, 117, [en línea]. Disponible en: <https://www.ecologistasenaccion.org/305135/primer-escuela-de-verano-de-ecojovenes-aprendizajes-acciones-y-poesia/>, [consultado el 17/11/2024].
- ALBRECHT, G. (2020):** *Las emociones de la Tierra. Nuevas palabras para un nuevo mundo*. Zaragoza: Editorial Mira.
- AMNISTÍA INTERNACIONAL (2019):** *Greta Thunberg y el movimiento de activistas por el clima Viernes para el Futuro reciben el máximo galardón de Amnistía Internacional*. Amnistía Internacional, 7 de junio de 2019, [en línea]. Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/latest/press-release/2019/06/greta-thunberg-and-fridays-for-future-win-ambassador-of-conscience-2019-award/>, [consultado el 12/11/2024].
- BARRICARTE, G. (2019):** Metamorfosis en tiempos de emergencia. *Ctxt.es*, 18 de septiembre de 2019, [en línea]. Disponible en: <https://www.ctxt.es/es/20190918/Firmas/28359/Gemma-Barricarte-tribuna-cambio-climatico-huelga-manifestaciones-ecologismo.htm>, [consultado el 10/11/2024].
- DIARIO DE LA EDUCACIÓN (2023):** La juventud por el clima se emplaza por un futuro ecofeminista. *Diario de la Educación*, 3 de marzo de 2023, [en línea]. Disponible en: <https://eldiariodelaeducacion.com/2023/03/03/la-juventud-por-el-clima-se-emplaza-por-un-futuro-ecofeminista/>, [consultado el 13/11/2024].
- DÍAZ, E. (2018):** *20 años de Ecologistas en Acción. Una mirada a nuestros orígenes*. Ecologistas en Acción, Blog n.º 97, 1/9/2018, [en línea]. Disponible en: <https://www.ecologistasenaccion.org/109621/20-anos-de-ecologistas-en-accion-una-mirada-a-nuestros-origenes/>, [consultado el 13/01/2025].
- DI PAULA, M., MÉNDEZ, S. Y CANTOS, L. (2024):** Violencias que atraviesan cuerpos y territorios. *Pikara Magazine*, 10 de enero de 2024, [en línea]. Disponible en: <https://www.pikaramagazine.com/2024/01/violencias-que-atraviesan-cuerpos-y-territorios/>, [consultado el 15/11/2024].
- DOBSON, A. (1997):** *Pensamiento político verde*. Paidós.
- ECOLOGISTAS EN ACCIÓN (2023):** ¿Quiénes somos? *ecologistasenaccion.org*, [en línea]. Disponible en: <https://www.ecologistasenaccion.org/quienes-somos/>, [consultado el 12/01/2025].
- EFE VERDE (2023):** Los científicos detenidos por una protesta climática, dispuestos a ir a la cárcel. *Efe Verde*, 13 de abril de 2023, [en línea]. Disponible en: <https://efeverde.com/cientificos-protesta-climatica-carcel/>, [consultado el 13/11/2024].
- EUROPA PRESS (2021):** Cambio climático. - Ascienen a 70 los detenidos en las protestas en el marco de la COP26 en Glasgow. *Europa Press*, 11 de noviembre de 2021, [en línea]. Disponible en: <https://www.europapress.es/epagro/noticia-cambio-climatico-ascienden-70-detenidos-protestas-marco-cop26-glasgow-2021111040430.html>, [consultado el 13/11/2024].
- GREEN, A. ET AL. (2018):** Facts about our ecological crisis are incontrovertible. We must take action. *The Guardian*, 26 de octubre de 2018, [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/environment/2018/oct/26/facts-about-our-ecological-crisis-are-incontrovertible-we-must-take-action>, [consultado el 10/11/2024].
- HERRERO, Y. (2024):** *La Educación Ecosocial en evolución. Una revisión de la trayectoria de la Comisión de Educación de Ecologistas en Acción de Madrid desde la perspectiva de los ecofeminismos*. Tesis de doctorado, Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea. EHUBiblioteka, [en línea]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10810/68256>, [consultado el 10/11/2024].
- HICKMAN, C., MARKS, E., PIHKALA, P., CLAYTON, S., LEWANDOWSKI, R.E., MAYALL, E.E., WRAY, B., MELLOR, C. Y VAN SUSTEREN, L. (2021):** Climate anxiety in children and young people and their beliefs about government responses to climate change: a global survey. *The Lancet*, 12(5), [en línea]. Disponible en: <https://www.thelancet.com/action/showPdf?pii=S2542-5196%2821%2900278-3>, [consultado el 10/11/2024].

- INJUVE (2021):** *Consulta pública a la juventud. Informe de resultados*, [en línea]. Disponible en: <https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2021/04/informe-de-resultados-consulta-publica-juventud.pdf>, [consultado el 10/11/2024].
- LUIS, C. (2019):** Huelga de estudiantes del 15 de marzo por el clima: ¿Qué piden? ¿cómo surgió? *El Mundo*, 15 de marzo de 2019, [en línea]. Disponible en: <https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/ciencia/2019/03/15/5c8a53d8fdff55238b4598.html>, [consultado el 17/11/2024].
- MACY, J. Y JOHNSTONE, C. (2018):** *Esperanza Activa*. Barcelona: Ediciones La llave.
- MOLINA, E. Y ALDARIAS, A. (2018):** Crónica del primer encuentro Jóvenes y Ecologismo social. *Ecologista*, 98, [en línea]. Disponible en: <https://www.ecologistasenaccion.org/114609/cronica-del-primer-encuentro-jovenes-y-ecologismo-social/>, [consultado el 17/11/2024].
- MORÁN, CH. Y COMISIÓN DE EDUCACIÓN DE ECOLOGISTAS EN ACCIÓN DE MADRID (2023):** *Nueva Cultura de la Tierra*. Libros en Acción.
- NAVARRO, N. (2022):** Caroline Hickman, psicoterapeuta del clima: "El impacto de la ecoansiedad es equivalente al del abuso sexual". *El Periódico*, 26 de septiembre de 2022, [en línea]. Disponible en: <https://www.epe.es/es/sociedad/20220926/caroline-hickman-psicoterapeuta-clima-ecoansiedad-75901403>, [consultado el 17/11/2024].
- ORERA, E. (2024):** Marina Gros, ecofeminista: "Nuestro futuro está afectado por decisiones que benefician a ciertas clases sociales y deja atrás a personas vulnerables." *Cadena Ser. Sociedad*, 17 de noviembre de 2024, [en línea]. Disponible en: <https://cadenaser.com/aragon/2024/11/17/marina-gros-ecofeminista-nuestro-futuro-esta-afectado-por-decisiones-que-benefician-a-ciertas-clases-sociales-y-deja-atras-a-personas-vulnerables-radio-zaragoza/>, [consultado el 18/11/2024].
- PULEO, A. (2019):** *Cumbres por el Clima, ecofeminismo y movilización juvenil*. Alicia Puleo Blog, [en línea], disponible en: <https://aliciapuleo.blogspot.com/2019/12/cumbres-por-el-clima-ecofeminismo-y.html>, [consultado el 17/11/2024].
- RADOVICH, M., MONSÓ, A., PÉREZ, A. Y PÉREZ AZULA S. (2024):** *Monstruos verdes. Bestiario del ecologismo más rancio y cómo transformarlo*. Libros en Acción.
- REVILLA, J. C., GONZALO, A., DÁVILA, M^a. C., ZLOBINA, A. Y BELLI, S. (2023):** *La emergencia de la nueva generación ecologista juvenil en España desde 2019: el caso de Fridays for Future*. Madrid: Centro Reina Sofía de Fad Juventud, [en línea]. Disponible en: <https://www.centroreinasofia.org/publicacion/movimiento-ecologista/>, [consultado 19/01/2025].
- SOLNIT, R. (2020):** *Un paraíso en el infierno*. Madrid: Capitán Swing.

En los tiempos de la polycrisis global, desde diversos ámbitos de conocimiento como son la economía, la política o la cultura se hacen esfuerzos para explorar otras formas de organización de la vida en común y de la gestión de los bienes y recursos necesarios para satisfacer las necesidades. El pensamiento y los movimientos ecofeministas realizan análisis y propuestas para transformar las sociedades y atajar la polycrisis social y ecológica desde hace decenios.

Este volumen pretende recoger propuestas de corte ecofeminista a algunos de los problemas que cruzan nuestras sociedades: el potencial auge de los conflictos armados, el despoblamiento rural, las crisis urbanas, la educación, la economía social, las migraciones, el extractivismo en los territorios del sur global, la influencia en los movimientos ecologistas o las relaciones con los animales no humanos, entre otros. En todos esos ámbitos, las miradas ecofeministas proponen un cambio integral que sitúe la sostenibilidad de las vidas humanas, en un contexto de crisis ecológica, como la absoluta prioridad que pueda conducir a una transición ecosocial justa. En él se convocan a autoras de diversos sectores que plantean sus análisis y propuestas en clave ecofeminista, poniendo el foco en la juventud, tanto por escribir desde esta condición, como por centrar el análisis en sus problemáticas y necesidades. La lectura de los textos permite advertir las intersecciones y diálogos que se establecen entre ellos.

In times of global polycrisis, from different fields of knowledge such as economics, politics and culture, efforts are being made to explore other ways of organising life in common and of managing the goods and resources necessary to satisfy needs. Ecofeminist thought and movements have been carrying out analyses and proposals to transform societies and tackle the social and ecological polycrisis for decades. This volume aims to bring together ecofeminist proposals to some of the problems facing our societies, like the potential rise of armed conflicts, rural depopulation, urban crises, education, the social economy, migrations, extractivism in the territories of the global south, the influence of environmental movements and relations with non-human animals, among others. In all these areas, ecofeminist perspectives propose an integral change that places the sustainability of human lives in a context of ecological crisis as the absolute priority that can lead to a just eco-social transition. It brings together authors from different sectors who present their analyses and proposals from an ecofeminist perspective, focusing on youth, both for writing from this condition and for centring the analysis on their problems and needs. The reading of the texts allows us to notice the intersections and dialogues that are established between them.